

BOLETIN ECLESIASTICO

DEL

OBISPADO DE SALAMANCA.

Esta publicacion oficial, que solo se hace para las Iglesias y Párrocos de la Diócesis, saldrá dos veces al mes en los días que el Prelado dispusiere. Las reclamaciones se dirigirán á la Secretaría de Cámara del Obispado.

OBISPADO DE SALAMANCA.

Pocos serán los fieles de nuestra Diócesis que ignoren la santa empresa de anunciar el Evangelio y civilizar á los infelices habitantes del Africa que ha acometido y empieza á realizar el Ilmo. Sr. Obispo de Pruze, y la cooperación que ha recibido en nuestra España, así de parte del Gobierno de S. M. como de varios Señores Arzobispos y Obispos. Los diarios de la Côte nos han anunciado las funciones religiosas que en ella y en otros puntos se han celebrado para implorar las bendiciones del Cielo sobre esta mision y las limosnas que se han recogido para proveerla de los recursos materiales necesarios para llevarla á cabo. El M. I. Sr. D. Adolfo Papetart, Vicario General de la Mision, ha recorrido varias diócesis con este objeto, y en todas ellas ha sido acogido su pensamiento como era de esperar de todo buen catolico, celoso de que el nombre de nuestro Dios

sea conocido y honrado en todas partes. Tambien deseaba presentarse en este Obispado, confiado en la religiosidad de sus habitantes; pero no siéndole posible, Nos ha rogado escitemos el celo de los Eclesiásticos y fieles de la Diócesis á fin de que se dirijan fervientes preces al Señor en favor de esta Mision, y se abra una colecta de limosnas para contribuir á su fomento y prosperidad. Y queriendo que nuestros diocesanos participen del mérito de una obra tan accepta á los ojos de Dios como conforme á los sentimientos católicos de que se honran, hemos creido conveniente disponer que los Párrocos y Ecónomos en uno de los dias festivos inmediatos den conocimiento á sus feligreses de esta empresa gloriosa, leyendo esta circular y el extracto siguiente, que manifiesta su objeto y el estado triste en que se encuentran las comarcas que han de evangelizar, apelando á su caridad para que rueguen á Dios por la prosperidad de la mision y contribuyan con la limosna que les permita su fortuna de la manera que lo han hecho los fieles de esta Ciudad, concurriendo al triduo celebrado en la Iglesia de la Clerencia á este fin, y contribuyendo con sus limosnas. Hacemos esta escitacion con tanto mas gusto quanto que se nos ha recomendado por el Nuncio de su Santidad en estos Reinos, y que con ella llenamos un deber de nuestro ministerio. Esperamos que nuestros celosos Párrocos responderán á nuestros deseos y remitirán las limosnas que reunan á nuestra Secretaría de Cámara para ponerlas á disposicion del Sr. Papetart en poder de sus encargados de Madrid; y si algun Sacerdote se sintiese con la vocacion necesaria para emprender el ministerio de las misiones, no llevaremos á mal, antes bien nos felicitaremos de que se preste á marchar en union de los demas misioneros á aquellas

desconocidas regiones para plantar en ellas la enseña salvadora de la Cruz.

Salamanca 23 de Diciembre de 1858. — ANASTASIO,
Obispo de Salamanca.

MISIONES DE AFRICA.

Basta tender la vista por el mapa de Africa para que nazca en todo pecho cristiano un sentimiento de tristeza al ver que en aquellas vastas comarcas, entre aquellas tribus tan numerosas no haya penetrado aun la benéfica influencia de la fe católica. Dificultades imponderables se han opuesto hasta ahora á que los europeos penetraran en el interior de aquel continente inhospitalario; no obstante recientemente se han hecho numerosas tentativas con algun éxito. Atrevidos viajeros, hábiles comerciantes han desgarrado el velo misterioso que ocultaba á nuestros ojos la existencia de numerosos pueblos, bastante conocidos hoy, para que se pueda, con bastante peligro á no dudarlo, pero con alguna probabilidad de buen éxito, propagar entre ellos los principios del Catolicismo.

De seguro que el corazon de mas de un sacerdote palpita con el deseo de sacrificar su vida por la estension del reino de Jesucristo en aquellas comarcas. Sobre la sagrada obligacion que nos impuso nuestro divino Maestro de *ir á enseñar á todas las naciones*, las circunstancias en que se encuentran aquellos pueblos son tales, que no es posible descuidar este mandato sin un peligro muy evidente para aquellos pueblos. Efectivamente, además del Mahometanismo, que gana terreno de dia en dia y amenaza invadir por

entero á la poblacion indigena en algunos puntos se han anticipado á los misioneros católicos sus desgraciados hermanos separados de la verdadera Iglesia, con gran detrimento para el porvenir religioso de aquellos pueblos. Nadie ignora los multiplicados sacrificios que hacen los protestantes para llevar á cabo sus misiones de África.

Es tan extensa el Africa, es tan poblada, que no es posible emprender con fruto misiones aisladas para convertirla á la fe del Señor. Para intentarlo con éxito es preciso contar con la fuerza de la asociacion. La Iglesia, es verdad, rica en todos los dones de Dios, posee ya numerosas sociedades de misioneros; pero las necesidades nuevas solo se satisfacen con nuevos sacrificios. A este fin se ha creido que una sociedad de misioneros, especialmente destinada á los puntos mas abandonados de Africa, podria, si no subvenir á todas las necesidades, á lo menos llenar en algun modo este gran vacío.

Imbuido en estas ideas el M. I. Sr. Marion de Bresillac, obispo de Pruze, tomó sobre el sepulcro de los Apóstoles la resolucion de fundar la Congregacion de las Misiones africanas, cuyos miembros se ocuparán especialmente en evangelizar el África, y sobre todo los sitios donde hoy no existen obreros apostólicos.

Hace poco mas de un año que S. I. salió de Roma, con las bendiciones del Padre Santo y el apoyo de la Sagrada Congregacion de Propaganda Fide; y apenas fué reconocida su resolucion en Francia, de todas partes recibió testimonios de la mas profunda simpatia. Se ha comprado un edificio en Lyon de Francia, el qual muy en breve será transformado en un vasto seminario para recibir en mayor número sacerdotes y estudiantes de todas las naciones católicas que se

sientan llamados para estas misiones, en donde viviendo en comunidad, se preparan con el estudio y la oración para ir á plantar el estandarte de la Cruz en los puntos del África occidental y del centro que les sean señalados por sus superiores. Los primeros misioneros en número de diez sacerdotes con ocho hermanos legos conducidos por el mismo señor obispo de Pruze el Ilmo. Sr. Conde de Marion Bresillac, salen en todo el corriente mes de noviembre para comenzar sus tareas apostólicas en Sierra Leona; tres de estos esforzados misioneros se han embarcado en Marsella el 30 del próximo pasado Octubre para dicho punto.

Peró para luchar con alguna probabilidad deseficaces resultados con el Protestantismo tan sólidamente establecido ya en estas comarcas, estos misioneros necesitan auxilios materiales considerables, así para la fundacion de escuelas, que serán uno de los medios mas eficaces de atraerse las poblaciones, como para la construccion de las primeras capillas que deberán levantar luego que lleguen á los puntos de su misión.

Cuanto mas difícil es una obra de esta clase, cuanto mayores sacrificios y vocacion exige, mas en armonia se encuentra con el carácter del Catholicismo. En este país tan profundamente religioso, á no dudarlo encontrará eco en muchos sacerdotes, que se tendrán por dichosos de ofrecerse en sacrificio, como mártires de la fe y caridad, bajo la espada de los bárbaros, ó víctimas de las epidemias que desafiarán para la salvacion de los pobres idólatras. Son ya varios los eclesiásticos y los estudiantes que de diversos puntos de España se han presentado para ser admitidos en dicha congregacion. Tambien esta obra tan meritoria, que no tiene otro carácter ni otra nacionalidad sino

de ser pura y exclusivamente católica, encontrará eco en los corazones de todos los fieles cuyo estado no le permite predicar el Evangelio, pero que pueden contribuir á la obra de los Apóstoles, haciéndola mas posible y extensa con sus donativos. En esta confianza, que á buen seguro no será defraudada, el M. I. Sr. Marion de Bresillac, por medio de su vicario general el R. D. Adolfo Papetart, apela á los sentimientos de caridad de los católicos españoles para obtener de ellos parte de los socorros que necesita, á fin de dar mayor ensanche á su establecimiento de Lyon, para poder recibir en él un número mas considerable de sacerdotes y estudiantes; fundar el convento para las hermanas misioneras africanas, destinadas á secundar los trabajos de los misioneros; y proporcionarles los medios de combatir el error, el vicio y la mentira, llevando las luces de la fe á aquellas regiones donde aun no se conocen.

Para que la católica España, que ha respondido ya generosamente á este llamamiento, participe de una manera mas directa de los méritos y del fruto de estas misiones, el mencionado señor Obispo desea, con aprobacion del Gobierno de S. M., establecer en Andalucía dos colegios en donde se puedan reunir los niños y niñas de los negros convertidos, para darles la debida educacion é instruccion, á fin de poder formar con ellos cuanto antes, ya sea sacerdotes, ya sea artistas, y mandarles en seguida á continuar esta grande obra de regeneracion cristiana entre sus hermanos.

La Religion católica en cuyo seno nos ha cabido la dicha de nacer, nos impone el deber de contribuir con todo lo que esté á nuestro alcance al feliz éxito de estas misiones, mostrándonos en la cima del Gólgota el ejemplo de una víctima divina que se hizo po-

bre y murió por nuestra redencion; la humanidad y la gratitud á la Providencia nos lo piden encarecidamente, recordándonos que, bárbaros tambien nosotros algun dia, é idólatras, debemos nuestra civilizacion cristiana á los socorros de los fieles de Oriente, que, movidos de compasion por nuestros errores, franquearon la travesía por el mundo pagano á los discipulos de la Cruz que vinieron á predicarnos el Evangelio, y por fin, hasta nuestro interés material nos está aconsejando la generosidad y el desprendimiento en favor de la mision civilizadora de las costas occidentales y del centro del África.

Si bien la primera expedicion de estas misiones que con justo motivo excitan el interés de todo el orbe civilizado, va á desembarcar en Sierra Leona, desde luego dirigirá sus esfuerzos á la evangelizacion de los reinos de Aschanty y de Dahomé. Hé aquí algunas noticias sobre el estado politico y social de las tribus que pueblan aquellas regiones tropicales.

Cuando suben al trono los reyes de Aschanty ó de Dahomé, *deben pisar sangre de sus vasallos desde su palacio á la tumba de su predecesor*. Despues, á cada aniversario fúnebre que celebra su familia, necesitan sangre humana en vez de agua lustral para regar las tumbas de sus antepasados.

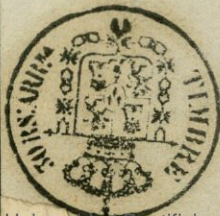
Á la muerte del Rey, todos los aniversarios fúnebres celebrados en honra de sus súbditos muertos durante su reinado, deben repetirse simultáneamente por las familias, con el mismo número de sacrificios humanos, cantos, bailes y espectáculos bárbaros que la primera vez, á fin de hacer resaltar mas el del Monarca, que se celebra al mismo tiempo, con todos los excesos



de la extravagancia y la barbarie, Los hermanos, hijos y sobrinos del Principe fingen una locura momentánea; salen corriendo de sus casas armados de su fusil, y disparan contra la multitud, sin que nadie se atreva á dar un grito ni hacer un gesto que muestren oposicion á una extravagancia tan estúpida. Los empleados de palacio, en número de ciento, y á veces mas, son sacrificados sobre la tumba de su señor; y á las mujeres se las inmola sin contarlas.

Durante la permanencia de la primera mision inglesa en la corte de Aschanty, aunque el Rey que entonces ocupaba el trono ocultaba á sus huéspedes europeos aquellos ritos sanguinarios, se degollaron dos mil prisioneros en el osario real, en honor de las sombras de los reyes y héroes sus antepasados. En fin, dos respetables *malams*, describiendo al jefe de la mision las escenas de una guerra contra las tribus de German, en la cual habian tomado parte, declararon que habian sido testigos de la degollacion religiosa de diez mil prisioneros entre hombres, mujeres y niños, sin contar gran número de jefes que murieron despues de sufrir las mas horribles torturas.

Por su parte, los habitantes de Dahomé no les ceden á ninguna de las tribus vecinas en punto á crueldades. Verdad es que la carne humana no es su alimento ordinario; pero no por eso dejan de comerse las victimas humanas sacrificadas en sus templos. Además, es cosa averiguada que desde hace algunos siglos se conserva una raza de canibales en las dependencias del palacio real de Dahomé. Estas bestias feroces de aspecto humano son allí cuidadas, alimentadas y hasta agasajadas, sin mas objeto que el de distraer de cuando en cuando los ocios de S. M., proporcionándole el espectáculo de sus horribles festines. Los habitantes de Dahomé están sujetos á la esclavitud



mas absoluta que jamás se haya conocido: todos sus hijos de uno y otro sexo pertenecen al Rey: y desde la cuna apartados de sus padres, reciben la educacion que debe convertirlos en instrumentos de la arbitrariedad y de los caprichos de un solo hombre. Semejante sociedad no conoce mas pasion que el odio, ni mas profesion que la de la guerra; así es que todos los jóvenes son soldados, y todas las jóvenes son tambien soldados ú otra cosa peor. La guardia femenina del rey de Dahomé goza de cierta celebridad en toda el Africa. Las dos ó tres mil mujeres que la componen, están ejercitadas en el manejo de las armas europeas, y sirven á las órdenes de un general y de oficiales escogidos entre ellas. Estas criaturas desgraciadas maniobran, hacen paradas, pasan revistas, marchan y combaten, dan la muerte y la reciben con la misma precision, sangre fria ó furor que un soldado de otro sexo. Despues de algunos años de servicio reciben el retiro, y se las coloca en el palacio real, donde, según su edad y su belleza, entran en el harem del Soberano ó quedan destinadas á ser mujeres de los funcionarios del Estado. Cuando alguno de estos puede disponer de la suma de veinte mil coris (unos 8.000 rs.), se prosterna á la puerta de la mansion real ó de la del ministro, y le pide una mujer en cambio de su tesoro; si su peticion es bien acogida, no tiene mas remedio que tomar á ciegas la mujer que se le da, vieja ó joven, hermosa ó fea. Alguna vez S. M. se permite el chiste de entregarle á su propia madre, y así el pobre infeliz se queda sin mujer y sin dinero.

El palacio donde estas cosas tienen lugar, consta sencillamente de una multitud de barracas, cerradas por un cercado cuadrangular de mas de una milla superficial. Las murallas son de tierra, coronadas por un



cordón de mandíbulas humanas, trofeos recogidos en los campos de batalla, y frecuentemente mezclados de cabezas enteras recientemente cortadas; pero el suelo de los pórticos está como empedrado por cráneos humanos, y también con ellos está cubierto el techo de cañas del pabellón real. Así es que, cuando el régio huésped de este antro tiene que encargar á sus generales alguna expedición guerrera, se limita á decirles: *Mi casa necesita techo.*

Estas horribles matanzas han aumentado considerablemente desde que la trata se ha hecho más difícil pues no pudiendo vender los prisioneros, los sacrifican á sus dioses ó á sus sanguinarios placeres. Uno de los proyectos que se proponen llevar á cabo estas misiones es rescatar á los prisioneros, y formar con ellos colonias libres que, después de convertidas al Cristianismo, cederán á los Gobiernos europeos para sus posesiones coloniales, obteniendo antes la seguridad de que los negros no serán tratados como esclavos sino con todas las consideraciones debidas á su condición de hombres libres.

El Emo. Sr. Gardenal Arzobispo de Toledo, los Excmos. Sres. Nuncio de Su Santidad en estos Reinos y Patriarca de las Indias, los Excmos. é Ilmos. Sres. Arzobispos de Cuba, Valladolid y Búrgos, y los Excmos. é Ilmos. Sres. Obispos de Barcelona, Gerona, Urgel, Menorca, Segovia, Santander, Pamplona y de Pruze; deseando premiar la caridad cristiana y promover con gracias espirituales el celo por la conversión de los infieles se han dignado conceder hasta 820 días de indulgencia á los fieles que rueguen á Dios, y á los que contribuyeren con sus limosnas

para la santa obra de las Misiones africanas.

En la casa de la congregacion de las Misiones africanas se celebra todos los dias una misa en favor de los bienhechores, y un oficio fúnebre se celebrará todos los años en sufragio de los bienhechores difuntos.

**SECRETARÍA DE CÁMARA
DEL OBISPADO DE SALAMANCA.**

Por el Ministerio de Gracia y Justicia se ha comunicado á la Ordenacion general de pagos del mismo y por esta á la Administracion Económica de la Diócesis la Real orden siguiente,—El Señor Ministro de Gracia y Justicia comunica en este dia á los Gobernadores de provincia la Real orden siguiente.—La Ordenacion general de pagos de este Ministerio ha manifestado entre otras cosas, que diferentes Administradores Económicos de las Diócesis atribuyen la falta de recaudacion puntual de la limosna de la Santa Bula de Cruzada y su entrega oportuna en las Tesorerias de Hacienda pública de las provincias, á la incuria que se observa por parte de las municipalidades encargadas de realizarla; y como tales descuidos impiden que las cuentas que están en el deber de rendir aquellos funcionarios sean remitidas en las épocas que corresponde y que, lo que es todavia mas doloroso, sea reintegrado el Tesoro público con la puntualidad que procede de las sumas que, por cuenta de los productos de la gracia, anticipa para las atenciones del culto á que estan esclusivamente destinados se ha servido S. M. mandar recomiende á V. S.

como lo ejecuto, que adopte por su parte las disposiciones convenientes para conseguir que las municipalidades de esa provincia procuren realizar de los fieles con la oportunidad prevenida, la limosna de la Santa Bula, haciendo con puntualidad entrega de su importe en las Administraciones Económicas de las Diócesis respectivas; y que en el caso de que las es- citaciones que los encargados de estos les hiciesen, no fuesen suficientes á la consecucion de tan apete- cido estado cuide V. S. de espedir á este fin los apre- mio; que sean indispensables contra los Ayuntamientos morosos, cuando los citados funcionarios los soliciten de su autoridad. De Real orden lo comunico á V. S. para los fines consiguientes.—De la propia Real orden comunicada por el espresado Sr. Ministro, lo traslado á V. S. para iguales fines.

Lo que de orden de S. S. I. el Obispo mi Señor se anuncia en el Boletín para conocimiento de los Párrocos y Ayuntamientos de cuyo celo es de esperar que nada omitirán por su parte para que tenga cumplido efecto la precedente Real disposicion, procu- rando al mismo tiempo escitar á los fieles á que tomen los sumarios de la Santa Cruzada é Indulto cuadregesimal y removiendo las causas que puedan retraerles de hacerlo con mengua de su reputacion religiosa. Salamanca 5 de Enero de 1859.—Licen- ciado Miguel Andres Aparicio, Srio.

ADMINISTRACION ECONOMICA Y DE CRUZADA

DE ESTA DIÓCESIS.

En cumplimiento de lo prevenido por Real orden de 25 de Diciembre último, esta Administracion se

ve precisada á solicitar del Señor Gobernador de la Provincia la expedicion de apremios contra los Ayuntamientos que todavia no han realizado la cobranza de la limosna de la Santa Bulá de Cruzada è indulto Cuadragesimal de la predicacion de 1858. En ese caso se encuentran los de los pueblos de la Maya y Fresno, Alaráz, Berrocal de Huebra y Villas, Cantalapedra, Herguijuela de la Sierra, Rodas-viejas, Rollan, Sanchon de la Sagrada y la Sagrada y Vilvestre á los cuales se escita por última vez para que hasta el quince del corriente procuren recaudar y entregar en esta administracion las cantidades en que se hallan en descubierto por aquel concepto, previniéndoles que transcurrido ese dia se espedirán los apremios y les parará el perjuicio consiguiente. Salamanca 7 de Enero de 1859, = *Pedro Rodrigo Yusto.*

EXPEDICION A COCHINCHINA.

(CONCLUSION.)

«Se trasportó á bordo desde los anteriores dias el material de artilleria siguiente: dos obuses de arrastre; dos de montaña y tres morteros, todo con su correspondientes cajas de municiones y demás; balas de iluminacion, incendiarias, cohetes y todo lo que constituye un provisto parque: botiquines, camillas y otros perirechos de sanidad.

«El acto del embarque ha sido animadísimo, Una inmensa concurrencia de todas las clases de la poblacion se reunia en el muelle de almacenes, para despedir á los entusiastas espedicionarios. Momentos an-

tes de la partida se leía en todos los semblantes el sufrimiento de la separacion mezclado de esperanzas. Era una escena de dolor y de alegría á la vez: era el pasado, el presente y el porvenir, que se veian juntos en aquel momento supremo. Las músicas dominaban los sollozos de la tierna madre, de la esposa querida. Aquellas emociones vivisimas solo pueden ser de instantes: sin la fé, matarian. El sentimiento de la Religion triunfa siempre.

«Entre la multitud de episodios, que pudieron notar los que procuraban fijarse en los detalles de este bello cuadro del embarque de las tropas, vimos uno del cual hubo muchos ejemplares.

«Hallándose las tropas formadas en columna cerca de la capitania del puerto, advertimos que una anciana india hacia esfuerzos para penetrar hasta el centro de una de las mitades. Rechazada de un lado y empujada de otro, llega al fin frente á un soldado, le pone el dorso de la mano derecha en la boca, el soldado la besa, y la buena mujer le echa la bendicion. Enjuga en seguida sus ojos con la punta del pañuelo, y se vá. ¡Bendicion de madre!

«Quisiéramos que algunos escritores extranjeros, que han tratado las costumbres de este y otros paises españoles, nos dijeran si nada dicen á sus corazones hechos como este, al parecer insignificante, y si creen que son malas las leyes y el espíritu de la religion que los produce.»

He aquí la sentida orden del dia, dirigida por el Sr. capitan general de Filipinas á las tropas que forman parte de esta expedicion.

«Capitania general de Filipinas.—Estado mayor.—*Orden general del 1.º de Setiembre de 1858.*—Soldados: Una parte del ejército de Filipinas y de su armada, va en union de la brillante marina y bravo

ejército francés, estos hijos favorecidos de la victoria: á tomar parte en la expedicion destinada á vengar los ultrajes hechos á nuestra sacrosanta Religion y piadosos misioneros en el imperio de Annam, donde pronto tremolarán unidos los pendones de Castilla y águilas francesas.

«La causa es santa, y el dedo de Dios guiará vuestros pasos: es gloriosa, y nuestra Reina acogerá benévola nuestros laureles: es de humanidad y civilizacion, y un pueblo entero os deberá la tranquilidad de su conciencia.

«Y á vosotros, los que, mas afortunados, habeis sido elegidos para partir, la Reina, vuestros compañeros que envidian vuestra suerte, y el general que os dirige la voz, os exigen una sola cosa: que sea cualquiera la situacion, á que los sucesos os conduzcan *cumplais exactamente con vuestro deber*, y que en el momento en que se pongan á prueba vuestro valor y esfuerzo, los aliados, con quienes combatis como hermanos, vean siempre en vosotros á los hijos de la patria del Cid y de Hernan Cortés.

«Soldados: ¡Viva la Reina!—*Fernando Norzagaray*,
En la *Hoja autógrafa* del 10 de Noviembre se lee lo que sigue:

«Un despacho telegráfico, recibido anoche por el gobierno de S. M. ha traído la importante noticia de que las tropas españolas y francesas desembarcaron en Turane, ó Turon, puerto de la Cochinchina, sin perder un soldado; que inmediatamente se apoderaron de la plaza, y que el almirante Rigault de Geneuilly declaró la bahía y el rio en estado de bloqueo desde 1.º de Setiembre.»

Por correspondencias particulares de Hong-Kong, que alcanzan al 26 de Setiembre, dice *La Patria*, recibimos pormenores referentes á la toma de Turon,

y así mismo la noticia de que la expedición franco-española debía marchar sobre Hué, capital de Cochinchina. Dicha ciudad no cuenta con elementos para oponer formal resistencia á las fuerzas aliadas, en su consecuencia, puede afirmarse que quedará completamente asegurada la posesion del país con la toma de Hué, cuyo punto dista 60 Kilómetros del puerto de Turon.

El único cuerpo de tropas, de que dispone el Emperador de Cochinchina, marchó á la frontera de Camboje, de cuyos habitantes se temia una invasion, pues que el Rey de este país se ha declarado en contra del Emperador de Annam. Nació la pugna entre ambos soberanos por haberse negado el Virey de Campoje á ejecutar los sangrientos edictos publicados en Hué contra los cristianos.

ANUNCIO.

En la Secretaría de Cámara se despacha al módico precio de seis reales con destino á una obra de caridad el interesante libro titulado *Retiro espiritual*, ó sea *Estimulos de amor divino*, escrito en francés por el P. Ticente Hubi, de la Compañia de Jesús, y traducido al castellano por una Religiosa del primer Monasterio de Salesas Reales de Madrid. Se recomienda la adquisicion de esta preciosa obra que forma un tomo en 8.º de 362 páginas en pasta.

IMPRENTA DE D. TELESFORO OLIVA.